

Análisis de la implementación de servicios públicos domiciliarios para la clase media en Bogotá.

Verena Lovich Villamizar,

Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

verena.lovich@unimilitar.edu.co

Camilo Andrés Cajamarca Azuero,

Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

cac2188@hotmail.com,

Área temática: Vivienda y servicios públicos domiciliarios.

Proyecto de investigación: “*Análisis de la implementación de servicios públicos domiciliarios para la clase media en Bogotá, 2004 a 2011.*” Universidad Militar Nueva Granada, Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Grupo: Estudios Internacionales y Políticos. Línea: Estudios políticos.

Investigadora Principal: Verena Lovich Villamizar.

Coinvestigador: Camilo Andrés Cajamarca Azuero.

Trabajo preparado para su presentación en el VII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Bogotá, 25 al 27 de septiembre de 2013.

Resumen.

Las clases medias han jugado un papel muy importante en los países latinoamericanos ya que pueden contribuir a reafirmar los valores de la democracia, y así mismo, permiten mantener un alto nivel de actividad productiva generando que la demanda agregada se eleve, es decir, que la cantidad de bienes y servicios que los ciudadanos, las empresas y el Estado desean y pueden consumir, suban y permitan un equilibrio económico en el país. Constituir una clase media fortalecida es una de las formas de consolidar las economías, y por ende, las sociedades democráticas.

Así mismo, las economías de la región han tenido un desempeño más sólido y resistente en las crisis respecto a otros lugares del mundo; una de las explicaciones es que las clases medias han contribuido al consumo interno y al crecimiento. No obstante, los factores que determinan las condiciones económicas de la población que está en medio de la distribución de la renta en países como Colombia no corresponden a las nociones estereotípicas de la clase media.

El eje principal de discusión de esta ponencia se centra en caracterizar en primera medida a las clases medias en América Latina evidenciando que es un fenómeno en aumento y obedece a las distintas etapas macroeconómicas que ha atravesado la región; una segunda parte abordará el caso de las clases medias de la capital colombiana, tomando como ejemplo el acceso a los servicios públicos domiciliarios en Bogotá, en la década anterior.

Introducción: Contexto de las clases medias en América Latina.

El actual debate sobre estratificación de clases en América Latina ha permitido avanzar en el análisis de la composición, características, orientaciones y perfiles que presentan los sectores que se encuentran en el medio de la distribución de la renta en países como Colombia. En el marco de la implementación de programas de ajuste estructural desarrollados en las dos últimas décadas, las investigaciones en la región han mostrado escaso interés por analizar y evidenciar las características e impacto del modelo neoliberal, relegando a las clases medias a una situación de poca visibilidad y estudios sobre su composición ocupacional, sus perfiles de educación, ingreso, sus orientaciones socio-políticas, culturales, etc.

Uno de los aspectos más importantes de las discusiones teóricas modernas sobre estas dimensiones sociales permiten entrever que la modernidad se caracteriza por tener en sus prácticas y en sus estructuras una tendencia hacia la equidad social; entonces, una sociedad es equitativa cuando sus integrantes tienen igualdad de oportunidades, además de que promueve la supresión de las barreras económicas y sociales, o en última medida la compensación de las desigualdades, con la formulación de políticas públicas que cumplan con la función de remediar estos desajustes en la distribución o disfrute de los derechos sociales.

Existen componentes relacionados con la inequidad social que tienen que ver con la distribución de bienes económicos y sociales, de acuerdo a rasgos que son socialmente atribuidos a las personas. Existen otros componentes como el estilo de desarrollo de los países que tienen que ver con el patrimonio y el ingreso.

En cuanto al debate actual de estudios sobre las clases medias en América Latina es pertinente precisar que es precario en contraste con los análisis que se hacen sobre estas temáticas en el ámbito Europeo; allí se han desarrollado muchas investigaciones y el tema no ha perdido relevancia, al contrario, permite vislumbrar el interés que tiene el problema en todas las esferas de la discusión pública, con el fin de determinar los cambios, transformaciones y afectaciones de la implementación de las políticas públicas en la población en general, pues ello repercute en forma sustancial en la calidad de vida de las diversas clases sociales.

No obstante, estas clases medias en América Latina se han empoderado en las últimas dos décadas, y se ha visto un auge de las mismas, el tema está cobrando importancia. Un ejemplo claro del auge de las clases medias lo tiene Asia, allí se han consolidado esta parte de la población y los partidos políticos de estos países se orientan en satisfacer las demandas de la clase media, priorizando el gasto social. Por su parte, América Latina ha seguido este camino, actualmente Chile y Uruguay reflejan las buenas condiciones de sus clases medias; Chile representa la tendencia de movilizaciones sociales que reivindican “calidad” en la prestación de los servicios y la ejecución de las políticas públicas, mas no la cantidad. En Uruguay, con el cambio de gobierno se ha llegado a un consenso entre las políticas de crecimiento y las políticas sociales para las clases medias, este consenso viene más de los ciudadanos que de los partidos; este mismo aspecto se desarrolla en Brasil, las demandas de las clases medias no surgen de los partidos, se reclama más igualdad y

cambios estructurales para que el desarrollo se refleje en la realidad social.

La incidencia a mediano y largo plazo de esta situación ha generado varios problemas como la informalidad en el mercado laboral y el riesgo de caer en la pobreza; en los países antes mencionados (Chile y Uruguay) se evidencian estos problemas, pero se refleja la inconformidad social, porque tienen más recursos y la población quiere tener los beneficios reales con el mejoramiento de la calidad de vida. Se evidencia que sin crecimiento económico no hay clase media.

En el ámbito académico, y en el tema que nos ocupa, los problemas y perspectivas de las clases medias ha sido abordado por diversos autores y desde diversas ópticas. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico hace un estudio y análisis pormenorizado sobre la situación económica latinoamericana y las perspectivas económicas para la región en el 2011 (OCDE, 2010); compara y explica las particularidades de la clase media en la región, evidenciando la precaria situación y vulnerabilidad de esta parte de la población en un contexto económico propicio para el crecimiento en un periodo de crisis económica mundial. Presenta recomendaciones para mejorar las finanzas públicas de las naciones analizadas y caracteriza la situación de la población ubicada en el medio de la riqueza.

Por su parte, la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL), con autores reconocidos como Orlando Franco, Martin Hopenhayn y Arturo León (FRANCO, 2011), muestran un análisis y explicación de la situación de las clases medias en América Latina y evidencian los grandes cambios que se han presentado en las dos últimas décadas, desde la implementación de las reformas estructurales, en la magnitud de la clase media latinoamericana, composición y perfiles. Muestran en su estudio cómo han cambiado sus patrones de valoración, aspiraciones e identidad de las clases sociales en la región.

Otros estudios patrocinados por la Cepal como los de Sembler efectúa un acercamiento de los sectores medios de la región desde los enfoques clásicos de la estratificación de las clases sociales, en donde analiza y desarrolla aproximaciones teóricas contemporáneas sobre la estratificación y las clases sociales, el cómo se articulan las relaciones de producción y mercado para la identificación de las clases sociales e investigaciones relacionadas con la globalización económica y el nuevo estilo de desarrollo (SEMBLER, 2006).

Por otro lado, Atria hace una revisión de actualización de la agenda de investigación sobre la estratificación social de la región latinoamericana; compendia los principales enfoques que están siendo utilizados en el área de estudio de la estratificación y la movilidad; incluye estudios comparados actuales sobre la problemática citada (ATRIA, 2004).

En Colombia, muchos ciudadanos que caben en esta clasificación de clases medias trabajan en el sector informal ó muchos tienen un nivel bajo de educación, es decir, son personas con características muy heterogéneas y con una situación de vulnerabilidad económica; en la capital colombiana se evidencia esa heterogeneidad, aunado a las pocas políticas públicas dirigidas a estos estratos, particularmente en las dos últimas administraciones locales de izquierda, quienes han enfocado las políticas a los sectores más deprimidos de la ciudad.

Por su parte, las clases medias en los países en desarrollo son hoy un motor de la economía mundial, incluso las proyecciones que realiza la OCDE (2013) estiman que el 80% de las clases medias del mundo van a vivir en economías en desarrollo para el 2030. América Latina se constituye hoy una región que aporta en gran medida a este crecimiento.

Los estudios sobre las clases medias son muy escasos en especial por la predominancia sobre las publicaciones en materia de pobreza. A pesar de esta dificultad el interés por el análisis de este objeto de estudio ha aumentado, el aumento se ha dado en mayor medida por la coyuntura de crisis que atravesó la región y su capacidad para hacerle frente gracias a unos sectores medios en crecimiento.

Sin embargo, una mirada detallada de la evolución de estos estratos en la composición social de la región, demuestra que han sido bastante fluctuantes, poco sostenibles y de marginal consistencia. La región atraviesa hoy uno de los grandes retos en materia de crecimiento económico, sus principales dificultades radican en los altos niveles de economía informal que presenta. En este sentido, la disminución de la pobreza, la movilidad social ascendente y la gestación de clases medias cae en riesgo de ser un fenómeno no sostenible en el corto plazo y altamente dependiente de las volatilidades macroeconómicas.

La tesis central de este trabajo es que el crecimiento de las clases medias en América Latina es un fenómeno en aumento y obedece a las distintas etapas macroeconómicas que ha atravesado la región; no obstante, las condiciones alrededor de la creación de estos sectores de la población no permiten establecer que este crecimiento es sostenible en el largo plazo, un ejemplo de ello son las clases medias de la capital colombiana, tomando como pauta el acceso a los servicios públicos domiciliarios.

Hacia una definición de clases medias.

Es necesario resaltar la dificultad a la hora de delimitar la clase media como objeto de análisis. Las categorías difieren por supuesto desde la óptica y el instrumento con que se les estudien. Las limitantes a la hora de definir la pobreza y sus complejidades para delimitarla desde el enfoque de las oportunidades, el enfoque de los niveles de ingresos, las características de su multicausalidad y demás miradas, son problemas que igualmente se presentan a la hora de definir las clases medias.

Por ende, la definición de las clases medias no se puede desligar de este debate en tanto las mismas dificultades se presentan a la hora de definirla y trazar sus límites, ¿hasta dónde llega la pobreza y dónde empieza la clase media? es el punto del debate. Si bien los indicadores para América Latina han demostrado un buen camino en la consecución de los objetivos del milenio en materia de disminución de la pobreza ¿es esto el reflejo de una mayor clase media? Un análisis de los sectores medios en la región permite encontrar algunas respuestas.

Para empezar el reconocimiento de la importancia de la clase media se remonta incluso a

los pensadores griegos, para Aristóteles (2005:90) un Estado bien gobernado era aquel que se basaba en la clase media: “Los Estados bien administrados son aquellos en que la clase media es más numerosa y más poderosa que las otras dos reunidas o, por lo menos, que cada una de ellas separadamente. Incliniéndose de uno a otro lado, restablece el equilibrio e impide que se forme ninguna preponderancia excesiva. Es, por tanto, una gran ventaja que los ciudadanos tengan una fortuna modesta, pero suficiente para atender a todas sus necesidades”.

El desarrollo del pensamiento moderno y en especial desde la sociología, la corriente marxista contribuyó al estudio de la estratificación social. Es posible evidenciar unas categorías sociales a partir de las relaciones sociales en los procesos de producción y su correspondencia con los medios de producción. En este sentido, existen tres grandes clases que provienen del capital, del trabajo y de la tierra (MARX, 1857:15) Las relaciones entre ellas se dan bajo esquemas de explotación de una sobre la otra.

Así pues, una primera mirada al sistema de clases en una sociedad capitalista y su división muestran una sociedad con sectores en una situación “privilegiada” y otros en una situación “desfavorecida”, desde esta óptica es casi imposible un espacio para los sectores medios, a pesar del reconocimiento de lo que Marx denominó como la pequeña burguesía en oposición a la alta burguesía (FERREIRA et al, 2013).

Desde otra perspectiva, para Max Weber es necesario reconocer la existencia de unos sectores medios. Aunque Weber reafirma la presencia de dos grandes categorías: unas clases “positivamente privilegiadas” y otras “negativamente privilegiadas” existe una tercera que se encuentra en el medio. Para Weber la estratificación social obedece a la categoría de *clase* (enfoque de mercado) *estatus* (estilo de vida) y *partido* (poder en las relaciones sociales) (FERREIRA et al, 2013). En este sentido, las clases medias existen en función de sus pequeñas propiedades o habilidades que les permite ofrecer una serie de bienes o servicios al mercado (RIOS, 1998:26).

Entre las visiones actuales y a pesar de las dificultades por trazar una línea de frontera entre la pobreza, los sectores medios y la riqueza, los informes que provienen de la OCDE siguen la línea planteada desde Aristóteles hasta Weber. La OCDE desde una mirada economicista en donde la unidad de medida es la capacidad adquisitiva de los hogares, propone una definición de sectores medios como aquellos que se ubican entre los que no son pobres, pero que tampoco son ricos. Es decir, el grupo compuesto por los hogares con ingresos comprendidos entre el 50% y el 150% de la mediana de los ingresos de los hogares, en otras palabras, los que nos son desfavorecidos (ingresos menores al 50%) ni acomodados (ingresos superiores al 150%) (OCDE, 2010).

Por su parte, las clases medias emergentes en América latina se pueden caracterizar por los siguientes elementos en común: las cabezas de familia de clases medias tienen más años de escolaridad que sectores pobres y vulnerables y menos que los ricos. Los hogares de clase media tienden a habitar en zonas urbanas en mayor medida que los pobres. La clase media se emplea en el sector formal en mayor medida que los sectores pobres y vulnerables y no se considera empleadores como es representativo de los sectores privilegiados (FRANCO et al, 2011).

Desde esta perspectiva, es necesario señalar que la mirada economicista es bastante reducida y limitada. En América Latina no se pueden pasar por alto los distintos matices que componen este segmento en la región. En especial, porque las características tanto económicas y culturales de las escalas sociales en la región muestran algunas especificidades. Países del cono sur y de fuertes tradiciones europeas como Argentina y Chile lograron constituir una clase media industrial a diferencia de Bolivia y Ecuador donde el predominio de las culturas indígenas cambia las tipologías, hábitos de consumo, actividades económicas y categorías sociales de los sectores medios.

Igualmente, las dinámicas de crecimiento y contracción de los estratos medios en la región han variado dada las especificidades mencionadas. Por ejemplo, en la crisis que sufrió la región en los años 80's los países más afectados fueron quienes habían constituido en mayor proporción una clase media industrial. Estos países fueron en gran parte países del cono sur, quienes sufrieron una movilidad descendente y gestaron lo que se denominó como un nuevo segmento de la población "los nuevos pobres" (BARCENA; SERRA, 2010).

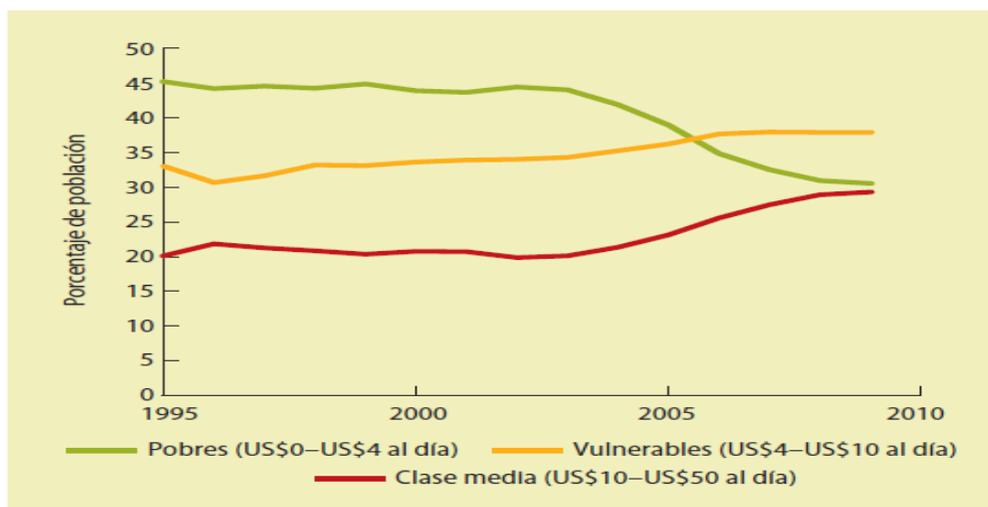
No obstante, existen elementos en común que demuestran independientemente del enfoque una disminución de la pobreza y por consiguiente un aumento de las clases medias en la región. La población de clase media en América Latina y el Caribe aumentó en un 50% pasando de 103 millones de personas en 2003 a 152 millones en 2009 (FERREIRA et al, 2013).

Sin embargo, este logro no se puede observar de manera aislada. Es necesario resaltar que en efecto, la línea demarcada entre estas dos partes ha gestado un sector con mayor proporción, *los vulnerables*. Este grupo se caracteriza por haber salido de la pobreza pero su riesgo por caer nuevamente no se ha erradicado. En este sentido, no podría denominarse del todo un éxito el tipo de movilidad social que se está gestando.

Por su parte, para el Banco Mundial los estándares de medición se centran de igual forma en la capacidad adquisitiva o según el nombre técnico el índice de Paridad del Poder Adquisitivo por sus siglas en inglés PPP *Purchasing Power Parity*. Este índice demuestra que las personas que se encuentran en el umbral de la pobreza son aquellas que viven con menos de 4 USD al día.

A su vez, señala que los sectores medios se componen por personas que viven con 10 USD al día (esto se mide por familias compuestas por cuatro personas), la clase media se encuentra en el 30% de la población. Así mismo, la población que sobrevive entre el rango de 4 USD y 10 USD al día que serían los vulnerables, que representan 37,5% en la región. (FERREIRA et al, 2013).

GRÁFICO P.2 Tendencias en las clases medias, vulnerabilidad y pobreza en América Latina y el Caribe, 1995–2009



Fuente: Cálculos de los autores basados en datos de SEDLAC (Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean).
Nota: Los países incluidos son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y República Bolivariana de Venezuela. Los umbrales de pobreza y los ingresos están expresados en US\$ por día del año 2005 al tipo de cambio PPP. PPP = Paridad del Poder Adquisitivo.

Tomado de: *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Washington, DC. Banco Mundial, 2013.

A pesar de la gran proporción de participación de ‘los vulnerables’, es considerable la contribución de las clases medias que cada vez más está es crecimiento. En efecto, la importancia de los sectores medios radica en ser elementos dinamizadores, que desde el enfoque económico, su capacidad adquisitiva y sus niveles de consumo contribuyen a ciclos positivos en el agregado de la economía.

Así mismo, desde un enfoque político la importancia radica en la redefinición del contrato social. En tanto se constituyan sectores medios sólidos en condiciones sociales favorables, con mayor acceso a la educación y salud, las plataformas políticas serán el reflejo de unos sectores electorales menos populistas más democráticos y críticos.

Una revisión del desarrollo de las clases medias en América Latina: del modelo ISI al neoliberalismo.

Los estudios sobre la estratificación, movilidad social y las clases medias en América Latina son muy escasos. La gran mayoría de estos se encontraron en el periodo de Industrialización Sustitución de Importaciones (ISI) que atravesó la región. El gran aporte fue propuesto por la sociología en especial desde la sociología latinoamericana. No obstante, ante los obstáculos al proceso industrializador y las consecuencias en materia de movilidad social que esto significó, el interés por el análisis en la estratificación social se trasladó a los estudios sobre la pobreza, la informalidad, entre otros impactos propios de la transición del modelo industrializador al neoliberalismo (SEMBLER, 2006: 24).

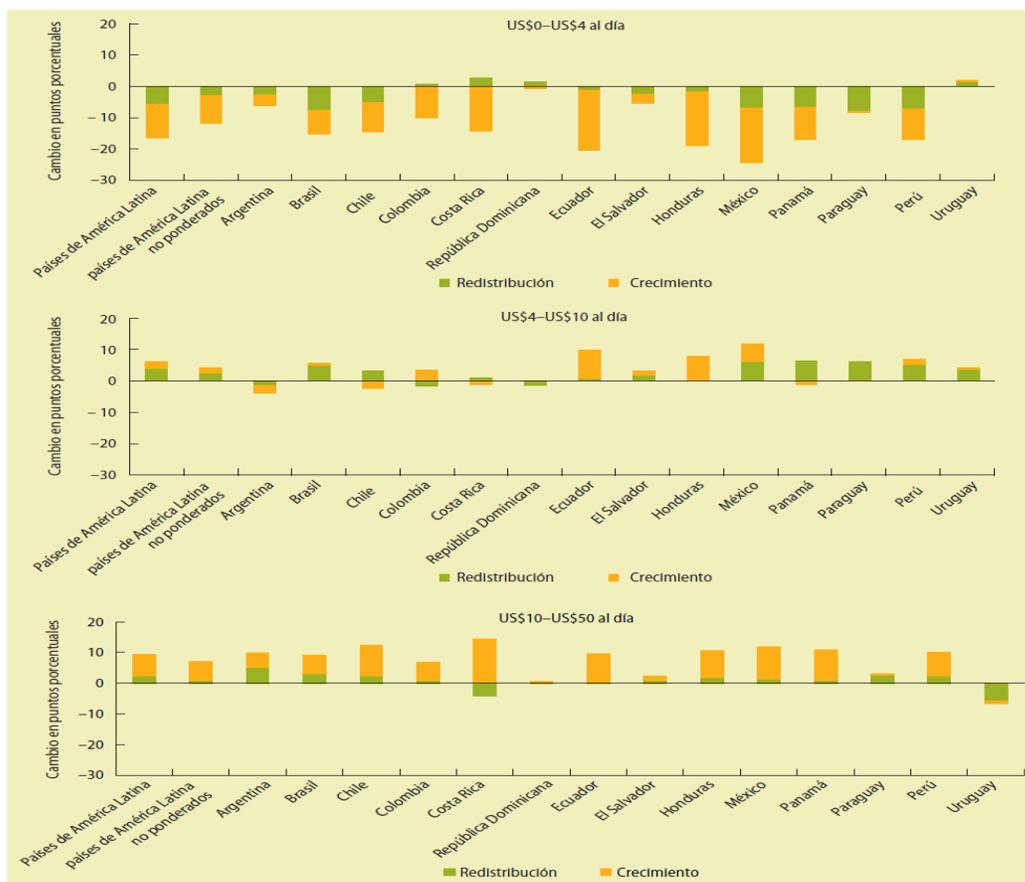
El paso del modelo industrializador al enfoque de mercado supuso una redefinición de la matriz sociopolítica y del rol del Estado. En efecto, los sectores medios se transformaron bajo esta dinámica. Hay quienes sostienen que el crecimiento de estos sectores obedeció a la expansión de la acción estatal en el marco del modelo industrializador y el enfoque “hacia adentro” lo que implicó la consolidación de unos sectores que garantizaran el consumo interno. Incluso la ampliación del aparato burocrático permitió el aumento de estos sectores que frente al enfoque de mercado y el desmonte de la burocratización se vieron afectados considerablemente (FRANCO et al, 2011:15).

En este sentido, se puede percibir que los estudios de las clases medias y la movilidad social se han centrado tradicionalmente en variables como la ocupación y el ingreso. Sin embargo, a la hora de evaluar los ingresos como factor determinante del estrato, en los estudios comparativos se demuestran las limitaciones de este enfoque.

Existen otros factores como por ejemplo el grado de desarrollo del país que se está estudiando, el grado de urbanización, la diferenciación productiva, la tercerización del empleo, el nivel educacional de la población, entre otros aspectos que determinarían la existencia o no de una clase media sólida. (FRANCO et al, 2011:8).

Si bien el crecimiento económico *per se* ha sido significativo en el aumento de las capacidades adquisitivas de la población y en efecto ha demostrado un aumento en la movilidad social ascendente este no es la única variable determinante. La configuración de una matriz sociopolítica en donde el rol del Estado es predominante en materia de redistribución evidencia un aporte en movilidad social ascendente significativo. Para la región latinoamericana el tema de la disminución de la desigualdad en países como Argentina, Brasil y Paraguay ha permitido en esa misma línea mayor crecimiento de los sectores medios a los mismos niveles de crecimiento (FRANCO et al, 2011).

GRÁFICO 5.5 Descomposición del crecimiento de la clase atribuible al aumento del ingreso vs. políticas redistributivas en América Latina por país, c.1995–2010



Fuente: Azevedo y Sanfelice 2012, con datos de SEDLAC.
 Nota: "Pobres" = personas con un ingreso per cápita al día inferior a US\$4. "Vulnerables" = personas con un ingreso per cápita al día de US\$4–US\$10. "Clase media" = personas con un ingreso per cápita al día de US\$10–US\$50. Los umbrales de la pobreza y los ingresos se expresan en US\$ PPP al día de 2005. SEDLAC = Socioeconomic Database for Latin America and the Caribbean.

Tomado de: *Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día.*
 Revista CEPAL. N103. Abril.

Sin embargo, si seguimos la línea de medición de los ingresos y las tasas de empleabilidad se puede evidenciar una creciente clase media en periodos de auge económico. Esta correlación tiene que verse de manera detallada, ya que no solo el crecimiento económico ha sido un factor determinante en la movilidad social ascendente. Igualmente, dentro del desarrollo económico vale la pena detallar qué tipo de sectores han propiciado por el crecimiento de los sectores medios.

El auge y la mayor proporción del sector terciario en la economía, influyó en la composición de las clases medias contemporáneas, en oposición a las clases medias en el marco de la Industrialización. El crecimiento del sector terciario incorporó gran parte de trabajadores pertenecientes a estratos medios. En este punto el cambio que sufrieron los países latinoamericanos en el contexto de la tercerización, implicó una sustitución de trabajos manuales (clásicos de este tipo de clases) por trabajos no manuales, propio del sector servicios o más conocidos como de "cuello blanco". Este sector de la economía

brindó unas garantías laborales opuestas al enfoque industrializador y terminó absorbiendo gran parte de los Vulnerables. (FRANCO et al, 2011:8).

Así mismo, el fenómeno de la globalización ha influido en el proceso de consolidación de los sectores medios. Este fenómeno potencializó la apertura e integración de los capitales a un ritmo acelerado gracias al cambio tecnológico. La apertura económica, la baja intervención del Estado y la privatización implicaron transformaciones en los mercados de trabajo, y por consiguiente, en la estratificación social. Las economías de escala, la aparición de las multinacionales, la financiarización y la heterogeneidad estructural, se constituyeron en obstáculos a la movilidad social ascendente (KLEIN; TOKMAN, 2000).

Los sectores medios tienen la percepción de un desamparo en el modelo neoliberal. Se han visto como soporte con su renta y con su gasto de gran parte de los servicios públicos. Así mismo, este enfoque determinó que las familias pertenecientes a los estratos medios tendrían la capacidad de acceder a servicios como la salud y la educación en el sector privado, porque tenían con qué pagarlos. (BARCENA; SERRA, 2010).

Otro componente de la transición de las clases medias en el modelo industrializador al neoliberalismo y la globalización hace referencia al crédito de consumo. El fenómeno de la financiarización en el marco de la globalización se centra en el crédito del consumo. Este elemento ha jugado un rol fundamental en la consolidación de sectores medios. La mayor capacidad de endeudamiento mediante tarjetas de crédito y la apuesta de la producción en reducción de costos de grandes empresas, ha contribuido al surgimiento de una nueva clase media. (FRANCO et al, 2011).

Sin embargo, es de resaltar la vulnerabilidad tanto de la estabilidad del sistema como del ascenso social de estos sectores. El rol que juega el crédito de consumo ha logrado apalancar el crecimiento de los sectores medios en América Latina, pero la expansión desmesurada del crédito puede desatar coyunturas de crisis, como la vivida en los Estados Unidos en el 2008.

El entorno económico en América Latina ha sido bastante fluctuante, desde el modelo ISI, el neoliberalismo y la globalización, pero como se mencionó los sectores medios lograron crecer. Por supuesto, la correlación entre el crecimiento económico y la movilidad social ascendente y por ende el crecimiento de las clases medias, varía según el periodo. La mayor intervención estatal demuestra un auge y el predominio del mercado una decadencia. El siguiente cuadro del estudio de la CEPAL muestra ese crecimiento de los hogares medios de 1990 hasta el 2007:

América Latina (10 países): hogares de estratos sociales medios, alrededor de 1990 y 2007

País	Año	Con ingreso medio ^a	De estrato medio con ingreso bajo ^b	Estratos sociales medios	Total de hogares
		porcentajes ^c			(miles)
Argentina ^d	1990	25	42	67	2 181
	2006	54	20	74	3 134
Brasil	1990	24	22	46	15 825
	2007	26	27	53	33 454
Chile	1990	31	23	54	1 702
	2006	54	16	70	3 645
Colombia	1991	23	20	43	3 012
	2005	23	16	39	4 674
Costa Rica	1990	45	13	58	320
	2007	50	12	62	834
Honduras	1990	9	12	21	170
	2007	11	17	28	544
México	1989	23	21	44	6 940
	2006	26	22	48	14 160
Panamá	1991	39	12	51	260
	2007	47	12	59	610
Perú	1997	16	16	32	1 665
	2003	14	18	32	2 248
República Dominicana	1997	28	11	39	633
	2007	20	18	38	1 081

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de encuestas de hogares de los países.

^a Hogares en que el ingreso del PPIH supera el valor correspondiente a cuatro veces la línea de pobreza per cápita urbana y es inferior al valor del percentil 95.

^b Se refiere a hogares de estrato laboral medio en que el PPIH tiene un ingreso menor o igual a cuatro veces el valor de la línea de pobreza per cápita urbana.

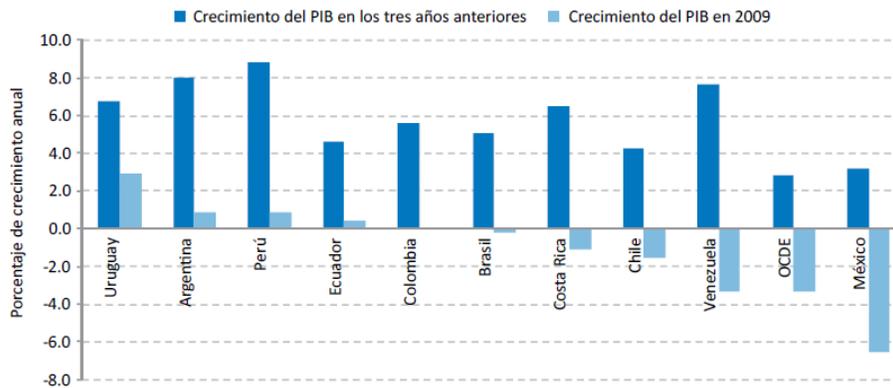
^c Porcentajes con respecto al total de hogares del país.

^d Gran Buenos Aires.

Clases medias en América Latina frente a los impactos de la crisis: la importancia del consumo interno.

¿En qué medida del contexto macroeconómico atravesado por la reciente crisis económica y financiera ha permitido la consolidación de estos estratos medios a través de mejoras en políticas públicas en la región? La crisis económica tuvo como efecto la desaceleración económica, reducción del nivel de exportaciones y reducción de demanda de bienes y servicios. Sin embargo, contrario a economías más consolidadas, las latinoamericanas manejaron en mejor medida esta coyuntura y se proyectaron con mejores resultados a futuro gracias a factores tanto endógenos (mayores medidas anti-cíclicas, regulación financiera) como factores exógenos (recuperación de China e intervención monetaria internacional) (OCDE, 2011).

Impacto recesionalista de la crisis en América Latina y la OCDE



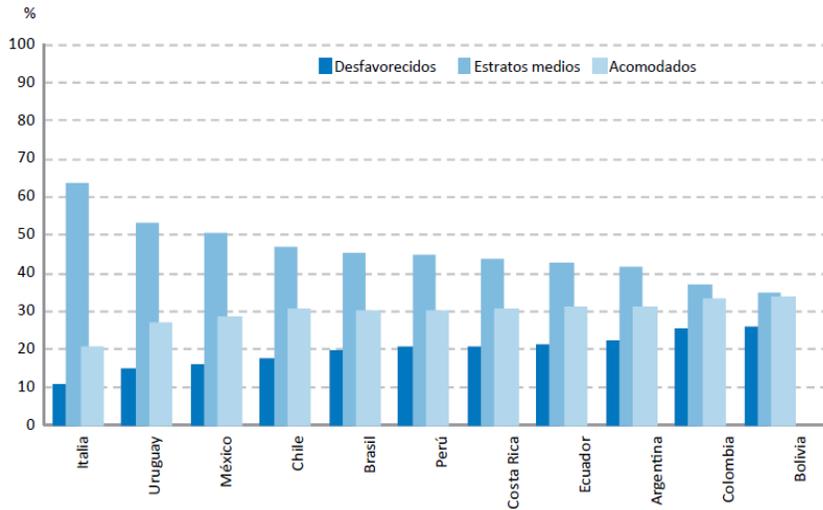
Fuente: CEPAL (2010) y OCDE (2010).

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888932339485>

Por su parte, el crecimiento de los sectores medios contribuyó en alguna medida a contrarrestar los efectos de la crisis. En coyunturas de crisis las fuerzas del mercado tienden a centrar su atención en el consumo interno producto de la ralentización de la economía y la contracción de la demanda externa. En este sentido, los sectores medios pueden constituirse como consumidores sustitutos de los sectores exportadores, previniendo con esto un mayor efecto en la desaceleración de la economía.

Pero ¿qué tan grande era la clase media que enfrentó la crisis en América latina? Como se dijo al inicio de este documento, Uruguay encabezó la lista con mayor predominio de sectores medios, donde cerca del 56% de la población estaba constituida por estos estratos. Bolivia y Colombia contaban con unos estratos medios que representan aproximadamente un tercio de su población, pasando por México y Chile, donde este grupo representó más o menos el 50% de la población.

Magnitud de los estratos medios en América Latina e Italia
(porcentaje de la población total, 2006)



Nota: Los datos de Bolivia y Uruguay son de 2005, y los de Colombia de 2008.

Fuente: Castellani y Parent (2010), con base en las encuestas nacionales de hogares de 2006, excepto lo referido en las notas.

StatLink  <http://dx.doi.org/10.1787/888932339751>

Sin embargo, después de la lenta recuperación de las economías desarrolladas y la no certeza en recaída futuras, es necesario cuestionar el papel de los Estados y sus políticas públicas encaminadas a consolidar unos sectores medios sólidos. Como se señaló anteriormente, la tendencia mundial es que sigan creciendo las clases medias en las economías en desarrollo representando más del 50% de las clases medias mundiales. No obstante, no es suficiente con un aumento de las capacidades adquisitivas de la población ya que lo que muestran estos indicadores es que quienes están alimentando esa movilidad social ascendente son las clases vulnerables.

Las clases medias en la capital colombiana, el ejemplo de los servicios públicos domiciliarios (SPD) en la década anterior.

Se toma la capital colombiana como ejemplo para analizar el tema que nos ocupa, se ve ampliado en el fenómeno de estratificación socioeconómica que impera en el país. En Bogotá, la población está dividida en estratos originada por la ley 142 de 1994, esta ley proponía -a través de un sistema de subsidios cruzados- que los más ricos ayudaran a financiar el acceso a los servicios públicos de los más pobres de la ciudad, llevando a la práctica la “solidaridad”, en la esfera de los servicios públicos, uno de los principios consagrados en la Constitución Política de Colombia de 1991. Es así como entre 1993 y 2003 Bogotá fue estratificada en seis estratos, esto trajo como consecuencia la mejora en la calidad de vida de los habitantes de la ciudad y el aumento en el acceso a los SPD.

Con esta ley, bautizada como el “régimen de servicios públicos domiciliarios”, se materializó un marco de condiciones para el sector, dentro del panorama de apertura,

privatización, competencia y modernización del Estado. Allí se incorporan lineamientos para la defensa de los derechos de los usuarios y se fortalece el ejercicio del control ciudadano sobre la gestión de las empresas prestadoras mediante los Comités de Desarrollo y Control Social, con el fin de propiciar el mejoramiento empresarial, e incrementar la cobertura y la calidad de los SPD. Igualmente, y como se mencionó, con base a los parámetros de la Estratificación Socioeconómica, se puso en marcha los principios de solidaridad y redistribución de los ingresos, mediante la preservación de la finalidad social de estos servicios, a través de subsidios a los sectores menos favorecidos de la población; en esta ley el ciudadano se transforma en razón de ser del sector.

Lo anterior se justifica debido a que en Colombia, durante la década de los 80, existían tarifas insuficientes para la recuperación de los costos de prestación de los servicios públicos domiciliarios; por lo tanto, era muy complicado garantizar este servicio a la parte más pobre de la población. Con la constitución de 1991, en donde se pasó de un Estado de Derecho a un Estado Social de Derecho, la connotación de “Social” (referencia al Estado de Bienestar), hace responsable al Estado de reparar el componente social que le debía al país, además de velar por la garantía de derechos fundamentales. De ese modo, con la sentencia T-538 de 1992, los SPD se consagran como un derecho de tercera generación, por lo que, lo obliga a garantizarlo. Además se aclara que los SPD son incompletos y circulares; se prestan a través de redes y puede variar según las necesidades de las personas.

Ahora bien, en nuestro país en el artículo 430 de Código Sustantivo del Trabajo define el “servicio público como toda actividad organizada que tienda a satisfacer necesidades de interés general en forma regular y continua, de acuerdo con un régimen jurídico especial, bien se realice por el Estado de manera directa o indirectamente, o por personas privadas”. Respecto a la cita anterior, inferimos que en Colombia es legal que los particulares bajo la observancia del Estado puedan prestar servicios públicos siempre y cuando esta prestación responda a los intereses sociales de la población. Por otro lado, se debe hacer una aclaración y diferenciación de cuáles son los SPD. La ley 142 de 1994 define como servicios públicos domiciliarios: acueducto, alcantarillado, aseo, energía eléctrica, distribución de gas combustible, telefonía pública básica conmutada y la telefonía local móvil en el sector rural (URIBE, 2008).

Cabe anotar que en Bogotá la unidad de generación de estrato es la manzana, según el Decreto 0176 de 2007 de la Alcaldía Mayor. Por lo tanto, es posible que un mismo barrio se encuentre viviendas con estratos diferentes. La estratificación socioeconómica es un estudio que jerarquiza y clasifica las viviendas en uno de los seis estratos. La estratificación si bien es utilizada como una variable dentro del cálculo de las tarifas de cada uno de los servicios públicos, para establecer tarifas diferenciales de los servicios públicos para cada estrato, no determina por si misma las tarifas. La Dirección Nacional de Planeación (DNP) arguye que la estratificación es un instrumento que identifica los sectores de la población que deben contribuir con mayores valores por los SPD y los sectores más vulnerables que deben recibir subsidios en el pago.

Teniendo en consideración estimativos de la DNP los ingresos que se demuestran para la distribución de los estratos en Bogotá son los siguientes:

Estratos de Bogotá	Ingreso percápita	Porcentaje
1 (Bajo - bajo)	Menos de un SML**	9,3
2 (Bajo)	Entre 1 y 3 SML	42,7
3 (Medio - bajo)	Entre 3 y 5 SML	30,2
4 (Medio)	Entre 5 y 8 SML	9,1
5 (Medio - alto)	Entre 8 y 16 SML	3,7
6 (Alto)	Mas de 16 SML	1,7

**Salario Mínimos Legales Mensuales

Tomado de: DNP, 2008.

En el plano local, Consuelo Uribe estudia la situación de los estratos sociales en Bogotá. Presenta los resultados de dos proyectos de investigación patrocinados por la Pontificia Universidad Javeriana que hicieron énfasis sobre la estratificación socioeconómica en Bogotá. Muestra que “si bien la estratificación socioeconómica se estableció como un sistema de focalización de subsidios para los hogares más pobres con el fin de que pudieran acceder a los servicios domiciliarios de agua potable, electricidad, alcantarillado, gas y teléfono, la política ha incidido hondamente en la forma como se piensan en común las diferencias sociales. Los resultados de las investigaciones realizadas en Bogotá entre los años 2005 y 2007, basados en una combinación de fuentes y métodos, se enmarcan en una mirada de las representaciones sociales como grupo de ideas colectivamente compartidas y socialmente adquiridas” (URIBE, 2008:1).

Estas investigaciones desarrolladas en la década anterior dan cuenta de la situación de los estratos medios en Bogotá, una de ellas, denominada “Los efectos de la política de estratificación social sobre la movilidad en Bogotá”, manifiesta que la generación de residentes de la capital ha sufrido un proceso de movilidad social estructural producto del efecto positivo del acceso a los servicios públicos sobre la calidad de vida. Así mismo, se han presentado ganancias en equidad, dado que la cobertura en servicios públicos es casi universal en la ciudad. Es decir, tener servicios públicos mejoró la calidad de vida y generó movilidad social estructural y relativa (PARDO; VÁSQUEZ, 2007:41).

Según este estudio, la generación de residentes en Bogotá a 2005 cuenta casi en su totalidad (99%) con acceso a energía eléctrica y agua potable, y en porcentajes superiores al 98% de saneamiento básico (alcantarillado y recolección de basuras). La citada investigación encuestó 231 hogares de diferentes estratos socioeconómicos, uno de los apartados de dicha encuesta hacía referencia los SPD. El siguiente cuadro muestra los resultados del instrumento:

CUADRO 1 - Porcentaje de Residentes que Cuentan con todos los Servicios Públicos por Estrato, Bogotá, 2005

Estrato	Si	No	Total de residentes en el estrato
1	11%	5%	16%
2	28%	7%	35%
3	18%	9%	27%
4	9%	1%	10%
5	5%	2%	6%
6	4%	3%	6%
total	74%	26%	100%

Fuente: Encuesta Estratificación y movilidad social, 2005

Entre las conclusiones más relevantes del estudio se destaca el ratificar que el acceso a los SPD mejora la calidad de vida pues es el indicador más útil para medir las disparidades existentes entre los diversos grupos de población (PARDO; VÁSQUEZ, 2007:56).

Se pudo evidenciar la movilidad social hacia arriba en la década pasada tomando como ejemplo el acceso a los SPD, muchos habitantes pasaron de los estratos bajos (1, 2) a las denominadas clases media en una generación. Esto permite concluir que la perspectiva de movilidad social determina que existen factores que logran generar en toda una sociedad en un lapso determinado. El estudio concluye que el incremento de cobertura en SPD mejoró las condiciones de vida que puede leerse como movilidad social relativa. (PARDO; VÁSQUEZ, 2007:60).

Como otro hallazgo de estos estudios se determina que el estrato cuatro (4) se proyecta como un especie de ‘bisagra social’ al conformarse en la clase media a partir de la cual los estándares de desplazamiento en la ciudad, tenencia de vivienda y representaciones cambian en forma representativa respecto a los estratos inferiores. Aunque solo representan una décima parte de los bogotanos, los residentes de estrato cuatro son los que tienen mayor proporción de nacidos en la ciudad, así como una proporción de madres y padres que vivían en el mismo barrio cuando eran pequeños y los que menos intención de mudarse expresan. Son aquellos cuyas representaciones sociales empiezan a demostrar un sentido social de tipo democrático, en términos de dar ciertas características positivas y negativas a cualquier residente de la ciudad (URIBE; PARDO, 2006:199).

Los bogotanos aspiran a subir de estrato social pero las condiciones de pago de los SPD y otros costos asociados con el mayor valor de la residencia de estratos superiores (4, 5 ó 6) hacen que la mayoría desee permanecer en su mismo estrato. Se concluye que “la política de estratificación sí restringe la movilidad social por el hecho de los costos de los SPD, pero también por el lado de la identidad que construye cada individuo en función al estrato al que pertenece” (URIBE; PARDO, 2006:200).

Otros estudios referentes al tema de la estratificación abren la discusión respecto a los alcances de esta forma de clasificación socioeconómica en el país. La Cepal profundiza sobre este tema analizando la estratificación como un “soporte de un régimen tarifario con subsidios cruzados consistente en recaudar de los estratos altos, o de mayor capacidad económica un sobre costo destinado a completar los subsidios para estratos bajos en el pago de los mismos servicios (ALZATE, 2006:5).

Se estima en este estudio que en el momento en que se implementaron las políticas de mercado y competencia en la prestación de los SPD el régimen tarifario redujo los estratos subsidiables y contribuyentes y sus diferencias, por la que la estratificación socioeconómica va dejando de ser “el reconocimiento de las diferencias socioeconómicas por un país solidario” y corre el riesgo de convertirse en un mecanismo de identificación geográfica de pobres (ALZATE, 2006:6).

Entre los análisis institucionales que se efectuaron en la década anterior respecto al tema de la estratificación en el país, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) lideró una evaluación de la estratificación como instrumento de focalización de subsidios en SPD en Coordinación con el Departamento Nacional de Estadística (DANE) y la Superintendencia de Servicios Públicos.

El objeto del estudio se centró en evaluar la eficacia y eficiencia de la estratificación socioeconómica en Colombia, sus fases de implementación como instrumento para clasificar a los usuarios, la asignación de subsidios, etc., comparándola con otros mecanismos de focalización. Todo ello en los ámbitos conceptuales, jurídicos, técnicos y operativos. (DNP, 2008).

Los principales hallazgos con relación a la implementación de la estratificación y las tarifas para SPD evidencia que la metodología que se viene utilizando para la estratificación socioeconómica en el país tal como se encuentra actualmente planteada es pertinente como indicador de capacidad económica en los hogares y por lo tanto como instrumento de focalización de subsidios en SPD. Para la capital colombiana se destaca que los ingresos son mayores respecto al resto del país, es decir la estratificación de Bogotá está por encima de lo que debería estar la ciudad (DNP, 2008:24).

Se rescata de éste análisis que uno de los problemas de la estratificación es la necesidad de ser actualizada en forma periódica; evidentemente, en el presente estudio sobre clases medias y tomando el ejemplo de Bogotá y los SPD, los estudios y análisis que prevalecen datan de cinco a diez años de publicación. No obstante, en forma anual la nación y las regiones hacen mediciones sobre la pobreza y equidad, por ejemplo el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, el Índice de Calidad de Vida por año y regiones o el índice de multi-dimensionalidad que mide la pobreza en el gobierno actual (2010-2014).

Consideraciones finales.

Las clases medias son un objeto de estudio susceptible de debate según el indicador y el enfoque que se quiera utilizar. Desde la sociología, la política o la economía las interpretaciones pueden variar. A pesar de estas dificultades por ubicar las clases medias en los sistemas de estratificación social, se reconoce su existencia por no pertenecer ni a la porción de la población pobre ni a los ricos.

No obstante, entre la línea de la pobreza y las clases medias existen una categoría social más, los vulnerables. En América latina el ascenso social si bien ha sacado a mucha población de la pobreza los ha ubicado tanto en la vulnerabilidad como en la clase media. Estos niveles de vulnerabilidad no cumplen con las expectativas de una clase media que contribuya al crecimiento sostenible en la región, por su alta posibilidad de recaer en la pobreza.

El crecimiento de los sectores medios en América Latina ha sido bastante volátil y ha sido respuesta a los entornos y enfoque económicos que atravesó la región. El predominio de esta clase en el modelo ISI se transformó bajo un enfoque de mercado. Ante esta reconfiguración de la clase media en América latina, se ha enfrentado coyunturas de crisis como la vivida en el 2008. Sin embargo, los indicadores evidencian un rezago en la sostenibilidad de este crecimiento en tanto lo que crece es la clase vulnerable.

Se toma como ejemplo el análisis de las clases medias en Bogotá y las repercusiones socioeconómicas de los SPD. Se evidencia que el manejo político, económico y social de la clasificación por estratos en Colombia y por ende la capital, ha reemplazado a las clases sociales en términos de representación socioeconómica sobre la desigualdad, es decir, ya no hablamos de clases, sino de estratos.

El estrato que representa a las clases medias en Bogotá es el cuatro (4); no obstante, no se puede generalizar la pertenencia a un estrato social en la capital, pues diversos aspectos tales como las tarifas de los SPD, los ingresos y las condiciones de identidad de estrato que construye cada residente de Bogotá influyen en su pertenencia y posibilidades de movilidad social.

Luego de analizar los efectos de la política de estratificación de las viviendas sobre la movilidad social de sus habitantes de Bogotá, al final de los estudios referenciados se encontró que los habitantes de la capital aun ante la posibilidad de tener significativamente altos ingresos preferían permanecer en su mismo estrato, un factor era el costo de los servicios públicos, otro importante era la eventual pérdida de los subsidios y el aumento en el costo de la vivienda. Finalmente, los estudios concluyen que la estratificación incide negativamente en la movilidad social en Bogotá. Las clases medias bogotanas se mueven menos en la ciudad pero son más estables en sus condiciones de vida, aunque persiste el temor de bajar de estrato.

Bibliografía.

ALZATE, María C. (2006) *La estratificación socioeconómica para el cobro de servicios públicos domiciliarios en Colombia ¿solidaridad o focalización?* CEPAL. Serie Estudios y Perspectivas. Bogotá.

ARISTOTELES (2005) *La política*. Traducido por: Pedro López Barja y Estela García. Madrid. Istmo.

ATRIA, Raúl. (2004) *Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales*. División Desarrollo Social, Serie Políticas Sociales. CEPAL, Santiago de Chile. Contenido en: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/20590/sps96_lcl2192pe.pdf

BARCENA, Alicia; SERRA, Narcís (2010) *Clases medias y desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile CEPAL; CIDOB.

CUERVO G., Luis Mauricio. (2004) *Significado político e implicaciones sociales del actual modelo de prestación de servicios públicos domiciliarios en Colombia*. Observatorio de la Economía Latinoamericana N° 28, julio 2004. Contenido en: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/co/>

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN (2008) *Evaluación de la estratificación socioeconómica como instrumento de clasificación de los usuarios y herramienta de asignación de subsidios y contribuciones a los servicios públicos domiciliarios*, Evaluación de Políticas Públicas No. 10. SINERGIA, DNP, Bogotá.

FERREIRA, Francisco H. G., MESSINA Julian, RIGOLINI Jamele, LÓPEZ-CALVA Luis-Felipe, LUGO Maria Ana, y VAKIS Renos. (2013). *La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina*. Washington, DC. Banco Mundial.

FRANCO, Rolando; HOPENHAYN, Martín; LEON, Arturo (2011) *Crece y cambia la clase media en América Latina: una puesta al día*. Revista CEPAL. N103. Abril.

KARL, Marx (1857) *Introducción general a la crítica de la economía política*. Buenos Aires. Siglo veintiuno

KLEIN Emilio; TOKMAN Víctor (2000) *Estratificación social bajo tensión en la era de la globalización*. Revista CEPAL.N 72. Diciembre.

OCDE, (2010), *Perspectivas Económicas de América Latina 2011: En qué medida es clase media América latina*, p: 188. Contenido en: http://www.oecd-ilibrary.org/development/perspectivas-economicas-de-america-latina-2011_leo-2011-es

_____ (2013) *Perspectives on global development 2013: Industrial policies in a changing world*. Publishing http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/development/perspectives-on-global-development-013_persp_glob_dev-2013-en

PARDO, Camila; VÁSQUEZ, Socorro (2006). *Calidad de vida y movilidad social: el caso del acceso a los servicios públicos en Bogotá*. Revista Papel Político, Bogotá, Vol. 12, No. 1. Enero-Junio.

RIOS, Jorge (1998) *Las teorías de las clases sociales de Marx y de Weber: introducción para estudiosos de la administración*. Contenido en: Revista contaduría y Administración UNAM. No 189.

SEMBLER, Camilo. (2006) *Estratificación social y clases sociales, una revisión analítica de los sectores medios*. Santiago de Chile. CEPAL.

URIBE, Consuelo (2008), *Estratificación social en Bogotá: de la política pública a la dinámica de la segregación social*. Universitas Humanística No. 65. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

_____, PARDO, Camila (2006). *La ciudad vivida: movilidad espacial y representaciones sobre la estratificación social en Bogotá*, Universitas Humanística No. 62. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.